



Hijos míos, estoy contenta de haber estado con vosotros durante esta celebración eucarística. Estoy contenta del espíritu con cual ustedes vinieron a mi encuentro. Mis niños, algunos de vosotros posiblemente consultasteis el reloj y pensasteis que estaba atrasada en 20, 25 minutos. En nuestra casa, la noción del tiempo no existe. Pero en cada instante estaba con ustedes. Hoy habéis venido llenos de alegría; en este día cuando vine para visitar a mi "instrumento" y a confiarle una misión, os agradezco por haberlo acompañado.

Val: Si.

V.M. Prestad atención, os voy a explicar en dos minutos vine a ella por primera vez y ¡como ella no me recibió!

Pero no me toméis al pie de la letra, no digo que me echase pues ella no sabía quien era. Cuando vine verla y visitarla, era todavía muy pequeña.

Val: Si.

V.M. La mayoría de las veces cuando venía verla, la encontraba adormecida. La despertaba y le ordenaba ir a rezar fuera, en un lugar donde debía tener miedo. Quería verificar si iba a aceptarlo.

Val: Si.

V.M. A menudo, le ordenaba dormir en el mismo suelo. Ella, por su parte, tomaba esto como un sueño. Querría decirles que, cuando me mostré por primera vez, pasó mucho tiempo muy largo antes de que supiera de qué se trataba. Quería prepararla para acostumbrarla a no tener más miedo. Ella tenía 9 años cuando vine visitarla y cuando me vio por primera vez. En este momento y antes, no sabía quien le pedía salir porque lo atribuía esto al dominio del sueño e incluso no tenía miedo de decirlo en público

Val: Si, ¡aquí estoy!

V.M. Os lo explico porque entre vosotros y entre los que no están allí, algunos se plantean la cuestión de saber cómo vino esta persona, cual es su fin... y la cuestión de saber cómo supo quién era ...

Val: Si.

V.M. El día 15/05/1982, mientras estaba en la misa con otros alumnos en la iglesia de la parroquia de Kibeho, la llamé cinco veces sin respuesta de su parte. A la sexta vez, me respondió como un niño respondería a su compañero de juego o como un pastor que hace apacentar las vacas. Dijo: " ¿que pasa? ". Al responderme, ni siquiera se dignó a mirarme porque tenía siempre al espíritu la interdicción hecha por sus padres de no hablar en la iglesia o de dejarse distraer. Pensaba que era una de sus vecinas quien quería distraerla o que quería que charlaran juntos a la iglesia. Aún le hablé en estos términos: " ¡Nyiramukiza, hija mía! " Me respondió diciendo: " ¡Habla, te escucho! "

No me fui porque venía con el fin de hacerle mi mensajera, con el fin de hacerle mi instrumento, con el fin de darle lo que habéis visto, lo que veis todavía y lo que entendéis.

Le dije: " Alza la cabeza hacia arriba, mírame, tengo que hablarte ".

Ella me respondió: " Te veo, habla rápidamente y vete, porque estoy en misa ". En realidad, no me miraba en ese momento porque continuó bajando la cabeza. Por el hecho de que había planificado este día de confiarle una misión, acabó por pedirme esto: " ¿Quién eres para decirme esto? " Dije de nuevo: " alza la cabeza, fija tu mirada hacia mí, me verás y te diré cómo me llamo ".

Tal como me vio en este momento, me mostraba como una madre plena de ternura, como una madre que mimaba a su niño por miedo de asustarle. Todavía me dijo esto: " Veo que eres una bella dama, ¿cual es tu nombre? ". Antes de que le respondiese, dijo esto: " ¡He oído decir que los demonios atacan a los humanos, que los demonios se aparecen a los humanos, si tú

también eres Satanás, ¡que Dios me guarde de ti! Pero si eres una dama buena como mamá, dime cómo te llamas ". De nuevo me preguntó: " ¿cómo te llamas? ¿ Que quieres "? Le respondí totalmente feliz sonriéndole porque encontraba que tenía el corazón abierto y le dije esto: " Soy la Madre venida del cielo a reconciliarme con los pecadores del mundo entero para que se salven ". Aquel día, no nos quedamos mucho tiempo juntos, quería decirle solamente quién era y confiarle una misión a pesar de su joven edad. En cambio, hijos míos, lo que me más asombró, es que no reaccionó con precipitación. Lo que me asombró mientras le hablaba, era que no siguió la misa. Despidiéndome, le pedí recitar el acto de contrición, la oración para los enfermos, la oración para nuestros enemigos ... ¡Sobre esto, replicó que no tenía enemigos y que, por otro lado, todas estas oraciones eran muchas y que tampoco las conocía "! Le dije entonces: " No hables de eso con nadie ". Veía que era muy joven y que tenía miedo, pero guardó el secreto. Me despedí y le dije a esto: " Hija mía, te doy mi bendición maternal ".

Val: Si.

V.M. : Esto no se acabó entonces porque, después de haberle dicho hasta la vista, se había dado cuenta que la comunión tocaba a su fin y se preguntó si podía comulgar porque había sido distraída durante la misa. Volví y le dije a esto: " no has sido distraída, vas a comulgar ". Y ella de responder: " no, no escuché el evangelio y mi padre me dijo que el que no escuchase el evangelio no podía pretender haber asistido a la misa ". En este momento, fue a comulgar. Después de la comunión, se apresuró a volver porque tenía miedo pues temía que sus discípulos y los maestros de escuela la parasen de camino de vuelta y le preguntasen con quién hablaba porque había hablado en voz alta. Hijos míos, así es como las cosas pasaron el primer día, a saber el 15/05/1982. Ahora le vuelvo a dar la bendición y a todos los que se la di en aquella época. También os la doy, hijos míos, porque deseo que... (aplausos del público) ... También os la doy porque deseo que seáis mis mensajeros, porque deseo que cambiéis, porque deseo que seáis unos verdaderos apóstoles. ¡ Abundantes aplausos!

Val. : *Entona un canto :*

*R.. Bella María, virgen y madre nuestra, puedas vivir mucho tiempo ...*

*1. Eres este bastón querido por las jóvenes sin el cual no vuelven cuando se pierde.*

*R.*

*2. Eres esta cesta encantadora de hojas de palmera donde se devuelven los secretos del palacio real.*

*R.*

*3. Eres el inmenso sicómoro que dio cinco tambores, cuyo sexto, Guapa María, fue escogido como tenor.*

*R.*

*4. Eres esta agua límpida, que quita la sed a los enfermos al final de la vida, esta agua límpida que quita la sed a las vacas en el abrevadero.*

*R.*

*5. Madre, tu morada no está situada a lo lejos, el viajero que madruga llega allá el mismo día.*

*R*

*¡ Señora, aquí estoy!*

V.M. : Hijos míos, en este día que he venido a visitaros y en el que habéis venido a mi encuentro, os agradezco haberme abierto las puertas de vuestros corazones. Os agradezco porque hasta el corazón de ése que vino lleno de dudas me ha dejado pasar.

*Entonando un canto nuevo en el repertorio de Kibeho:*

Madrugué, madrugué para ir hacia África.

Encontré allí a mis preferidos.

Les llamé y les envié, transmitieron mis mensajes.

Les llamé sin prevenirlos y a pesar de eso me escucharon.

Mis hijos mayores, queridos hijos, os quiero.

Acercad la oreja, voy a deciros mi verdadero nombre:

Soy la madre de vuestro Redentor y Salvador, Jesucristo, mi Hijo.

Cuando venía de madrugada veros, no os dejé.

El estaba conmigo, unas veces a mi derecha, y otras a mi izquierda, y otras delante de mí, y otras detrás de mí.

Hasta ahora, aquí está, estamos juntos (*Abundantes aplausos*)

Hijos míos, os quiero, siento la nostalgia cuando no os veo. La prueba, vengo a veros y os envío a mis mensajeros.

Acercad la oreja:

¿ Quién más habéis visto venir a vosotros mimándoos, Quién habéis visto venir a vosotros suplicándoos, pidiéndoos perdón para que vosotros le pidáis con el fin de que os dé? Hijos míos, tengo, tengo muchas cosas de daros.

Os doy mi instrumento, porque es a ella a quién confío los mensajes para vosotros. Os la confío, tened cuidado para que no tenga que quejarme de vuestro desfallecimiento. Os digo, e insisto, es hora de hacer una retrospectiva para ver que es verdad, para agudizar vuestra inteligencia y para que maduréis.

Hijos míos, os lo digo y os lo suplico, os confío (mi instrumento).

Es un pacto de gran valor en el que saber confiar algo porque es una señal de gratitud sin precedente.

Por lo que a mi concierne, hijos míos, os pido sólo vuestro amor.

Voy deciros la más importante de todas las cosas:

Es vivir en buena armonía, es gustar, es tener esta nostalgia de no ver más a la gente ... Continuaré mimándoos, continuaré viniendo a vosotros, a todos los que estais presentes aquí, hijos míos.

Allí ahora, me voy hacia la madre patria, pero nos quedamos juntos.

Allí también, continúan mimándome.

Va, Kibeho, eres el asiento de nuestro corazón.

Vosotros no sois mis únicos hijos, ni éstos de allá tampoco exclusivamente, son numerosos ...

Doy como quiero, doy como puedo.

Os doy una multitud de gracias (*Abundantes aplausos*).

Nuestro Dios, Vuestro Dios ...

Soy la madre del cielo venida a reconciliarme con los pecadores para que cambien..

Soy el puente sobre el cual debéis pasar para ir hacia el cielo.

Os confío a vuestro creador, os entrego mi corazón maternal, jamás os abandonaré, estaros tranquilos.

Val.: ¿ Crees que podré retener este canto? ... Gracias ... Sí ...

V.M.: Hijos míos, os dije repetidas veces que mis cantos contenían también enseñanzas. Los enseño con el fin de transmitir un mensaje muy preciso.

Val. : gracias.

V.M. : Hijos míos, algunos de vosotros debéis plantearos esta cuestión: " ¿ a qué se parece esta persona? ¿ Cómo va vestida? ¿ Cómo se aguanta cuando la ves "? Habéis planteado a menudo estas cuestiones, otros las piensan. Otros, entre los que están aquí, hasta las piensan ahora.

Val. : Si... Si...

V.M. : Para que mi hija pueda explicaros a qué me parezco, va a deciros cómo voy vestida. Es fácil explicar el vestido porque allí se pueden reconocer los colores, pero es difícil de explicarle algo a alguien que no lo vea.

Val.: ¡ Sí, aquí estoy!

V.M.: Voy a dejarla explicarse cómo me ve, verificaré si lo hace bien

Val. : ¿ Perdón? ¿ Pero Mamá, mira... sabes cuánta gente había allí?

¡ Mañana, todos ellos van a repetir lo que diga!

¡ Sí, aquí estoy! ... Te encuentro muy bella.

Entonces, ¿por qué me pides decir cómo te veo si ya te veo? ... Sí, te encuentro muy bella... no eres negra ni blanca.

Sí ... Sí, pero eres muy bella. En nuestra casa, kinyarwanda, hablaríamos de un color entre los dos (ibisuirane), sí, un color mestizo. (risa de Valentine).

Yo también cuando te miro, encuentro que lo que digo allí es justo porque... no sé si puedo hablar de un color que tiende hacia el rojo o el amarillo, todo lo que tengo que decir es que eres muy bella. Y lo que más me gusta, es veros en una luz deslumbrante. Os encuentro muy bella, no encuentro ningún punto de comparación. Eres muy bella, Mamá. (Aplausos del público).

En cuanto a los vestidos, te veo vestida con un vestido blanco y muy bello con un cinturón azul y un velo muy blanco semejante al de las hermanas de nuestra casa llamadas "Abenebikira" (chicas de la Virgen), excepto que su velo llegaba aquí (muestra la bajura de los omóplatos), mientras que el tuyo desciende hasta por tierra. Está de pie entre muchas flores.

Las manos las tiene juntas a la altura del pecho para significar que todo se une en Ti como me lo explicaste. He aquí, así como os veo y es así como siempre os he visto, y es así como os describo a los que me plantean la cuestión. En cambio, varias personas me dicen que sus manos son como esto (juntas formando un ángulo de + o - 70 ° con relación al pecho). Yo les digo que esto no es así, excepto si es así como os habéis mostrado a otras videntes. Yo, por lo que a mí concierne, os las he visto así (juntas y giradas hacia la barbilla y cerca del pecho).

¿ Es lo que miento cuando os describo así a los que me plantean la cuestión? Acláreme para que le explique a la gente tal, como la veo, tal, como la conozco.

Hijos míos, ha hecho lo mejor posible porque no es fácil describir a alguien sin la menor referencia. Pero hizo lo mejor posible. Yo misma si debiera explicarlo, es así como lo diría.

Val.: Debería aprender a dibujar mejor para hacer su retrato. Sí, ya sé ...

Sois tan bella que no estoy segura de alcanzar este nivel si me pusiese a dibujar. Pero le pido darme el poder de un día esbozar un retrato que se le parezca aproximadamente, aunque no debía ser completamente esto. Me gustaría y no se lo diría a nadie.

Sí, gracias ...

V.M. : Hijos míos, espero que los que tenían preguntas encuentren respuesta a sus cuestiones y que de ahora en adelante que el que no comprenda planté cuestiones. Hijos míos, os quiero, es por esta razón que vengo visitaros. Pero sobre todo, os pido volver a mis mensajes anteriores porque sé que tenéis los medios de hacerlo. Meditadlos porque no hay nada nuevo en relación a lo que ha sido dicho y porque algunos de vosotros dejáis lo que oísteis sobre el mismo lugar donde lo oísteis.

Val.: ¡Aquí estoy!

V.M. : Hijos míos, ha llegado el momento de decir la verdad, no tengas miedo de decir lo que visteis y que podría ser útil para otros. No tengas miedo decir cuan maravilloso era lo que os llegó. Hasta lo que no está bien debe decirse para que los amigos os ayuden a encontrar soluciones. Os lo suplico, no estéis dispersos pues sois uno. Os di y todavía continuo dándoos. Cuando rezáis, pedid la luz y la fuerza, pedid el discernimiento para comprender lo que os dije. Son muchas cosas pero poco al mismo tiempo porque todo se resume en el amor, la humildad y el perdón.

Hijos míos, en este momento precisos, doy a cada uno la ocasión de decir lo que le dice el corazón y que no puede decir en voz alta: el que tiene una carga pesada, el que tiene un problema, el que su conciencia le critica algo. Qué esta persona se acerque al prójimo con lo que está en desacuerdo y le pida perdón desde el fondo de su corazón ...

Hijos míos, tened un corazón que perdone y que sea conciliador. Sabed también guardar bien sus corazones, no os calumniéis los unos a los otros porque quiero que seáis reconocibles por vuestro amor. Verdaderamente es el tiempo. Gracias. Hijos míos, tranquilizaos.

Val.: Gracias, Mamá ... Mamá,

- Confío a tu benevolencia a todos los que deseaban venir aquí y que no pudieron,
- También te confío a los que impiden a otros venir aquí para que les perdones y que les bendigas,
- Te confío a los débiles,
- Te confío los presos todo tipo, con el fin de que los inocentes sean liberados y que ayudes a los culpables a acabar su pena,
- Te confío los países del mundo entero,
- Te confío Ruanda, a Burundi, el Congo,
- Te confío el país en el cual nos encontramos, Bélgica,
- Te confío Francia y los países que le son limítrofes,
- Te confío a las personas venidas de todos los rincones del mundo pues son numerosas. Extiende tus manos sobre ellas y dales tu bendición maternal. Te lo pido Madre, porque vinieron confiadas y alegres. Algunas hasta me confiaron esto: " transmite nuestros saludos a " Mamá " porque verdaderamente eres una madre.
- Te confío especialmente este país en el cual nos encontramos, Bélgica, con el fin de que le ayudes y la fortifiques lo mismo que todos los países que todos le es limítrofe así como las personas que vienen de todo el horizonte porque sabemos que tu los amas a todos y que allí estás presente para continuar glorificándote y respetándote, Madre,
- Madre de toda bondad, te confío a todas las personas que me confiaron mensajes para Ti. Entre éstos,
- hay que te quieren y que no dijeron una sola palabra porque habían dicho que Tú lo sabías todo y que lo ves todo. Te agradecen y te reiteran su amor,
- hay enfermos que piden que les toques con tu mano salvadora,
- hay padres cuyos hijos sufren enfermedades sin medicinas aún conocidas,
- hay padres que sufren enfermedades sin medicinas aún conocidas,
- hay mucha gente enferma que entra en coma y que no logra respirar más. Sabemos que Tú eres un gran médico. Nada os es imposible a Ti y a Tu Hijo, visítalos,
- hay enfermos cuyo mal no es del ámbito de los médicos. Este mal se cuida más bien por el amor que nos tienes. Visita a todos éstos, ayúdalos y cúralos porque Tú eres el remedio,
- hay padres que están en prisión, con el fin de que les visites y de que les ayudes a mostrar la verdad,
- le confío a los huérfanos que viven solos sin ningún recurso, ayúdeles y continúe siendo su madre, edúquelos, condúzcalos por el camino derecho, ayúdeles a crecer y a agradecer a los que les educan,
- le confío a los que no tienen nadie para educarles y a los que están dispersos por todos los rincones del mundo con el fin de que usted sea su madre. Ayúdeles y visíteles porque muchos de ellos se desaniman,
- Madre, le confiamos especialmente y desde el fondo de mi corazón, a Ti y a Tu Hijo Jesucristo, a las parejas casadas con el fin de que usted les visite para ayudarles, para unirlos y para darles el amor.
- De manera personal, le pido suplicándole ayudar a los que aspiran al sacramento de matrimonio y los que planean venir deciros: " sí, quiero ". Diríjase a sus corazones para que comprendan que no es fácil aceptar tal empeño, ayúdeles a escoger este camino para que se presenten delante de Vos y actúen con transparencia.
- Os confío a los chicos con el fin de que les ayude a crecer en la fe, a crecer en sus reflexiones. Recuérdeles a agradar a los padres sobre todo obedeciéndolos para que éstos los orienten hacia el camino de la cristiandad. Pido sobre todo que visite a todos estos jóvenes que descarrillaron, que fuman estupefacientes, que son envidiados por el alcohol con el fin de que, cada vez que pongan la mano en este tipo de cosas, usted les muestre un signo que les permita volver al camino recto.
- Te confío a los que tienen problemas de orden profesional: sean los que tienen problemas con sus colegas, sean los que son hostigados por sus colegas, sean los que están en el origen de sus propios problemas, te pido visitar a cada uno de ellos por cada problema particular porque nos dijiste que escuchabas y agraciabas a cualquiera que te dirigiese una petición.
- Te confío también a los que no tienen este trabajo del que acabo de hablar con el fin de que les des paciencia y el fin de que les ayudes con arreglo a sus condiciones de vida. Ayúdales a

encontrarlo y qué todo pase según tu voluntad porque a menudo olvidamos de donde viene este trabajo en cuanto lo encontramos.

- Te confío sobre todo a los alumnos y estudiantes (del secundario como del superior) que están en exámenes y que tienen miedo. Ayuda a los que tienen los exámenes hoy y a los que los tienen mañana así como los que vinieron hoy a tu encuentro. Ayúdales, Madre, y muéstrales el camino del mañana. Ayuda también a los que no pudieron venir y los que están a punto de pasar los exámenes. Dáselo con el fin de que sientan que eres una Madre de misericordia, la Madre de todo el mundo. Haznos comprender que debemos aprender a venir a decirte gracias cuando esto nos llega.

- te confiamos a los sin papeles con el fin de que también les ayudes, con el fin de que también los reconfortes y de que examines su petición porque no es fácil.

- Visita a los que no tienen vivienda, a los que no tienen que comer. Te confío todos ellos, Madre.

- Te confío a todas las personas que estaban en la iglesia Saint Roch con el fin de que los visites todos. Ponles en ellos tu amor, tu misericordia, dales lo que desean y lo que desean pedirte, Madre, porque hay tantos deseos ... Escúchalos, te suplican, te solicitan. Han venido con estas cargas.

- Te presento a los padres que están perseguidos sin motivo con el fin de que veas porque es demasiado y a la gente que no lo logra soportar, no saben que camino tomar ni que hacer ... Te los presento con el fin de que seas Tú quien les busques este camino y con el fin de que les muestres la verdad. Te pedimos todo esto llenos de amor, Madre, a pesar de nuestro estado de debilidad, de maldad. Pero ya que sabemos que nos escuchas, ya que sabemos que tienes mucho a darnos, te presento todo esto y te doy gracias.

- Te confío a los que no pudieron venir con el fin de que les concedas todo lo que recibiremos aquí. Visita a los enfermos y toca a aquellos que algunos de nosotros dejamos en el hospital, cúrales con tu mano salvadora, Tú y Tu Hijo Jesucristo.

- Te presento a todos los que están en Kibeho en Ruanda con el fin de que, en este instante en el que estamos a punto de hablar, puedas visitarles, hablarles, decirles porque sufren.

- Te confío a tu hijo actualmente hospitalizado y quien tenía la costumbre de acompañar a mucha gente a Kibeho buscando los caminos por los cuales pasar, con el fin de que lo visites y con el fin de que le ayudes. Dale la paciencia, hazle aceptar, a perdonar y a ser perdonado con el fin de que continúe viviendo Contigo en este momento y dale lo que consideras que merece. Gracias, Madre. Gracias.

- Te confío a todos los que se le consagraron a Dios (en todos sus categorías): sacerdotes, monjas, monjes y laicos con el fin de que pongas bajo tu manto fortificante y que revigores a todos los que aceptaron de buen grado trabajar para Usted. Déles el poder trabajar para usted en la perfección.

- Confío a su benevolencia todas las Iglesias del mundo y sus dirigentes, le confío a nuestro Papa con el fin de que Vos misma continúe dirigiendo la Iglesia. Continúe ayudándonos, aumentando el número de seminaristas destinados a consagrarse a Dios, el número de novicios destinados consagrarse a Dios con el fin de que podamos continuar trabajando para Vos a la perfección.

*Entonando un canto:*

R. Cantemos a María nuestra Madre, elegida para ser la Madre del Verbo  
Alabémosla y glorifiquémosla: ¡ qué viva para siempre!

1. Eres Tú quién dio vida al Verbo, Tú le diste a luz en Belén  
Por esto viniste enseñarnos a Kibeho, tu Escuela.

R.

2. Sin ti, ¿que podrían hacer los religiosos y las religiosas?  
Es a ti a quién deben todo su coraje.

R.

*Prosigue diciendo:*

Sí, gracias.

Sus flores son muy abundantes. En nuestra casa, dejamos espacio entre las plantas. Pero son todas muy bellas, no puede regarlas porque no hay mucho sol en su casa. Sí Gracias.

V.M.: Hijos míos, voy pedirlos algo hoy: Qué todos estos años no sean inútiles para nosotros, qué durante todos estos años, yo no sea " la que va y que no encuentra a nadie a su vuelta ". A menudo os lo repito porque muchos de los que venían para hacer las veladas con nosotros cambiaron y se volvieron hacia otra cosa. Os lo digo para que no olvidéis el pacto que nos ata. Os pido rezar desde el fondo del corazón, os pido perdonar, os pido perdonar, os pido que seáis humildes. Os pido que meditéis sobre nuestros diferentes temas de conversación, de que recordéis lo que os di y lo que vosotros me distéis y de dar prioridad a la verdad para que triunfe sobre el orgullo, sobre la pretensión y que pongamos por delante lo que es verdad porque " la verdad pasa a través del fuego sin quemarse". (*Repite la frase porque la persona que traducía había olvidado traducir este proverbio*). La verdad pasa a través del fuego sin quemarse. "

Val: Sí ... No. Lo cantaron en el curso de un viaje hacia Lourdes. La oí solamente, no la conozco muy bien.

*Comienza un canto del que no tuvo tiempo de memorizar y se excusa en seguida porque no domina las coplas:*

R. Hijos de Dios, estamos protegidos, no tengáis miedo, estamos protegidos,  
María vendrá a socorrernos ... estamos protegidos.

1. La Madre nos dijo.

No, no lo sé de memoria, la compusimos y bailamos con esta melodía, pero no sé la letra ...

R Hijos de Dios, estamos bajo su protección,  
no tengáis miedo, estamos bajo su protección,  
María vendrá en nuestro socorro.  
Estamos bajo su protección.

1. Gente de Bruselas, no tengáis miedo ...  
Así es como esto que lo cantaban, pero no conozco la letra de memoria. La compusieron mientras que íbamos a Lourdes, pero no conozco al autor.

2. Voy hacia Vos,  
le envió mensajes cada día.  
¡Luchad por mi honor, hijos míos!  
¡ Estamos protegidos!

R. Hijos de Dios, estamos bajo protección,  
no tengáis miedo, estamos bajo su protección,  
María vendrá en nuestro socorro.  
Estamos bajo su protección

Interrumpiendo su canto:

" Sí, estoy aquí. No, este canto no lo sé de memoria. Si leyera el texto, podría.

*Se dirige hacia Callixte Nsengimana que se estaba no lejos de allí y le señala diciendo esto:*

" he aquí el que la compuso. "

V.M.: (dirigiéndose a Callixte)

" Canta para mí, hijo mío, canta para mí. "

Callixte: R.: Hijos de Dios, estamos bajo protección,  
no tengáis miedo, estamos bajo su protección,  
María vendrá en nuestro socorro.  
Estamos bajo su protección

1. La Madre nos pidió recitar a 10 Ave Marías  
Prometiéndonos que recitaría también 10 para nosotros.  
Estamos su bajo protección.

2. Voy hacia usted con nostalgia  
Os envío mensajeros  
Hijos míos, honradme.  
Estamos bajo su protección.

3. *"¡ Pecadora", así es como me apodaron!*  
Y sin embargo no es verdad, jamás lo fui..  
Vosotros, queridos niños, volved.  
Estamos bajo su protección

4. Aquí consagro a Kibeho como mi santuario,  
Vosotros los que dormís, he aquí la cama suave, vosotros los enfermos, he aquí la litera  
estamos bajo protección.

5. En la oración, no tengáis miedo, hacedlo preferentemente en una iglesia Y María estará  
nuestro lado, estamos bajo su protección

6. No tengáis miedo traigo socorro, no os agobiéis porque camino con vosotros. Os libraré de  
todo lo que pasará.  
Estamos bajo su protección

7. Le confío mi escuela. Y vuestros padres, verdaderamente os lo suplico. Kibeho, eres  
bienaventurada.  
Estamos bajo su protección.

8. En Kibeho, no tengáis miedo, en Bruselas hacedla conocer.  
La Madre os dará fuerzas, estamos bajo su protección.

9. Los que estáis aquí, no tengáis miedo, los que estáis allá, tened discernimiento y María os  
alumbrará, estamos bajo su protección.

10. Mis legionarios, no os compadezcáis,  
En el campo de batalla, vendré a vuestro socorro  
En otros días, os haré mis preferidos, estamos bajo su protección.

11. Acordaos de su amor, dio origen a nuestro salvador  
Es él, Dios para todos, estamos bajo su protección.

12. ¿ Es a ella quién nos asiste en la desgracia?  
Por supuesto que también está con nosotros en la alegría  
¿Qué más, legión de María?  
Estamos bajo su protección.

13. No podemos esconder la verdad y María nos dijo que es ella misma quién la mostrará, la verdad, estamos bajo su protección.

14. Orad y tened discernimiento, orad con un corazón lleno de amor  
Hijos míos, perdónense mutuamente.  
Estamos bajo su protección.

15. El que te quiere no te persigue y por el que amas te sacrificas y compartís las desgracias, estamos bajo su protección.

Val. repite el estribillo.

Val.: Hijos de Dios, estamos bajo su protección, no tengáis miedo, estamos bajo su protección, María vendrá a nuestro socorro.  
Estamos bajo protección.

(Interrumpiendo el canto) yo no lo conozco muy bien, mi voz no es la adecuada. Gracias.

V.M.: Hijos míos, os lo agradezco. Le pedí cantar este canto porque contiene la mayoría de los conceptos que os había dado. Es también porque esta iniciativa me ha conmovido. Bendigo, por el mismo motivo, al que tuvo esta idea. Te lo agradezco, hijo mío porque respondiste a mi llamada.

Val.: Entonando otro canto:

Ref: Mucho antes de la creación de los montes y los valles, Dios te tenía en su pensamiento.

1. Virgen concebida sin pecado, joya de nuestra familia,  
Reina de África, intercede por nosotros al cielo.

2. Desde los confines de la tierra, todas las razas del mundo, te cantamos, tú María Inmaculada.

3. Luz que desciende de Joaquín, ¡Oh! reina de toda belleza,  
Reina de David, eres la Reina de Reinas

Gracias.

V.M.: Queridos hijos, a menudo os digo: " decid la verdad ". Es la verdad lo que quiero, ya que el momento ha llegado. Y deseo que en esta verdad, plenamente se realice la verdadera verdad, para que nadie enmascare la verdad.

Queridos hijos, los hay que piensan y que se cansaron porque os hice interminables visitas. Según estas personas, ya que las apariciones duraron demasiado tiempo, no es la Virgen María, puede aparecer cualquier otro. Acordaos cuando me aparecía en Kibeho, en nuestra casa en Ruanda, os dije esto: " desgraciado el que eche una piedra allí dónde até mi mantequera. ". También os dije esto: " ésta es mi hija menor. " Ya lo olvidasteis . El tiempo que predije todavía no se ha cumplido.

Hijos míos, comprendedme bien: no me aparezco a ella o no le confía mis mensajes únicamente cuando estáis allí. Puedo confiarle una misión a otro en el momento que quiera, hasta puedo enviarlo a otro lugar, hasta le puedo traerlo de otro lugar. De lo que soy segura, es que nadie conoce el día ni la hora que he predicho. Esto podría llegar mañana o pasado mañana, pero no vayáis a interpretar intenciones que no tuve, no precisé ninguna fecha. En otros términos, si esto dura mucho tiempo, es porque todavía no he obtenido lo que quiero.

Val.: Gracias. Sí.

Te confío a toda la juventud aquí presente,

te confío a las chicas jóvenes en la pubertad,  
te confío a los jóvenes y las jóvenes chicas núbiles,  
te confío a los adultos, a nuestros padres,  
te confío también a nuestras hermanas pequeñas, nuestros hermanos pequeños,  
te confío también a todos los chicos, a los jóvenes de todas las partes del mundo que te rodean, que bailan para ti, Madre, que cantan para ti o que vienen delante del altar de tu hijo. Te confío a los que están hoy en Kibeho a tus pies. Te confío muy particularmente a los que vinieron a tu encuentro a Saint Roch para que llenes su corazón con tu presencia. Así, cuando lleguen a la escuela mañana, hazles comprender (las lecciones), hazles comprender y muéstrales que realmente están contigo. Qué te esperen siempre en la alegría, qué siempre tengan sed, sed de ir siempre hacia ti. Ayúdales y transfórmalos espiritualmente y corporalmente, con el fin de que puedan, cada día, cada domingo, correr para ir a adorar a tu Hijo, Jesucristo, para cantar y para bailar para Vos como vinieron hacerlo hoy. Te confío todo esto a tu confianza.

... Sí.

Te confío a todas las personas enfermas que vinieron a Saint Roch, a los que sufren enfermedades físicas a los que sufren enfermedades espirituales, o a los que sufren otras enfermedades que son desconocidas o que los médicos no logran diagnosticar, o aún nosotros que llevamos enfermedades y ignoramos su existencia, para que, una vez más, llenes sus corazones de tu presencia, para que toques allí dónde sufren, para que alivies su sufrimiento, para que los cures. Da la paciencia al que no se cura. ... Sí.

Te confío también a los que están en Kibeho, a los que están en Lourdes y a los que están en todos los lugares donde te apareciste y también a los que están dónde no te apareciste para que los cures con tu amor. Purifícales con tu amor y ayúdales todos sin distinción porque sabemos que somos todos tus hijos, Madre Dulce.

V.M.: Hijos míos, os pido que os levantéis y qué cada uno le diga a su vecino más próximo que sois todos hijos de Dios. Somos todos hijos de Dios. (Toda la muchedumbre que llena la iglesia se levanta e intercambia durante el tiempo necesario esta frase maravillosa)

Gracias, gracias.

## **BENDICIONES A LA MUCHEDUMBRE Y MENSAJES PARTICULARES**

Antes de bendecir a la muchedumbre, Valentina recita las súplicas siguientes volviéndose cada vez hacia los 4 puntos cardinales:

Val.: Madre de toda bondad, esta bendición que me pides dar, recuérdame de darla con buen corazón, paciencia y tolerancia, humildad y modestia, recuérdame también de darla en el respeto estricto del Señor.

Madre de toda bondad, esta bendición que me pides dar, recuérdame de darla con buen corazón, paciencia y tolerancia, humildad y modestia, sufrimiento y perdón de otros y recuérdame también de darla en el respeto estricto del Señor.

Madre de toda bondad, esta bendición que me pides dar, recuérdame de darla con humildad y modestia, haz que me convenza de que no soy nada ante ti y ante los hombres, que soy tu instrumento y el de los habitantes del mundo entero, que debo sufrir para ayudar a Jesús a salvar el mundo, recuérdame de darla en estricto cumplimiento del Señor. Gloria a Dios en lo más alto de los Cielos y paz en la tierra a los hombres que le aman.

Madre de toda bondad, esta bendición que me pides dar, recuérdame de darla con amor, humildad, piedad, obediencia, recuérdame de darla diciéndote: "acepto ", recuérdame de darla en el respeto estricto del Señor

Señor, estamos en tus manos, caeríamos si nos dejases un solo momento  
Señor, estamos en tus manos, caeríamos si nos dejases un solo momento.  
En el nombre del Padre, y el Hijo y del Espíritu Santo. Amén

*Tras su rezo, sigue del siguiente modo:*

¡Pero Madre, tu trabajo es cansando! ¿Perdón? No, no se trata de compadecerme, pero tus flores se apilan, y es más, son bonitas. Por el contrario, las nuestras, debemos regarlas ya que se secan. Sí. Pero cuando se va a trabajar entre las flores, se come en primer lugar, se bebe por la sed para poder trabajar bien. Sí, beberé solamente un pequeño trago. *(bebe agua)*

Sí... Gracias por recordármelo (se santigua).

¿Me tomarían por una glotona no es así? Gracias, sí... ¡vamos! (bebe más) Haz rápido por los que no dejamos volver a entrar antes de nuestra vuelta. ¡Son complicados, son capaces de irse sin mí! ¡Sí, pueden terminar por cerrar la puerta y dejarme completamente sola!

V.M. : Hijos míos, os digo una vez más que beber agua de la mano es una señal de humildad como Jesús se hizo humilde aceptando una bebida amarga. Por lo que a vosotros concierne, no os contagiareis de nada ya que mi mano es sinónimo de salud. Es más, está siempre bien limpia, la mano de una madre que da siempre a su hijo.

### **Mensajes personales.**

*A un peregrino de origen paquistaní que había traído en una silla de ruedas a su padre paralizado:*

“Hijo mío, sigue apegándote valerosamente a tu padre ya que no es fácil. Y vigílalo, no lo abandones nunca.”

*A Théodosie Mukankwaya: después de haber frotado los hombros y el pecho, le hace beber de la botella que contiene el agua que utilizaba para bendecir a la muchedumbre. Frota a continuación las rodillas y los pies y le hace beber de nuevo. Luego de haberle lavado la cara con la misma agua, le dice esto:*

“Hijo mío, has sufrido. Pero que sepas que en la época en que eras incapaz de tenerte en pie, en la época en que sufrías, estaba contigo. Como viniste a mi encuentro, hijo mío, yo también te recibo. Nunca no te abandonaré.”

*A Léoncie Kantamage, una de los primeros peregrinos de Kibeho:*

“Hijo mío, di siempre la verdad... sobre lo que oíste y viste con tus propios ojos. Estaré cerca de ti en todo momento. Dios sea alabado en lo más alto de los cielos y paz sobre la tierra a los hombres que le aman.”

*A Monseñor Oscar Bimwenyi (de Lwebo, RDC).*

“Hijo mío, te doy la bendición maternal. Sigue trabajando para mi y cumple siempre el trabajo al cual te comprometiste, a saber, el de ser el mensajero de mi Hijo. No te abandonaré.”

*Al Padre Sanon de Burkina Faso:*

“Mi niño, elegiste la vía educar para mi Hijo... Te pido que en el momento preciso, puedas pedir todo lo que quieres. Velaré por aumentar tu fuerza ya que soy una Madre.”

*Al Padre Agusti que estaba a la cabeza de un grupo de peregrinos procedente de Barcelona (España): Le hace beber con la mano tres veces, a continuación le limpia la cabeza y aplasta un pequeño botón sobre su frente y le dice esto:*

“Hijo mío, te doy la bendición maternal. Sigue yendo hacia adelante, te sostendré. Aumentaré tu fuerza. Pide, recibirás. Se paciente ante las dificultades que encontrarás.”

Mensaje Honoré Kikoka:

“Hijo mío, te amo de la misma forma que tu me amas. Sigue luchando valerosamente por el amor y da asistencia a los pobres. Pídeme, te daré.”

Mensaje a X...

“Hijo mío, conozco tu enfermedad.”

Kayihura, Jean Claude:

“Hijo mío, te agradezco.”

*Mensaje a Van den Driessche Gilbert, que se ocupa de la Fundación Notre Dame de Kibeho: .*

“Hijo mío, te agradezco el compromiso que has asumido en trabajar para mi. Hijo mío, te agradezco la dedicación, el amor que nunca has dejado de testimoniar proclamando mi mensaje, proclamando mi santo dolor, proclamando mi voluntad. Estaré siempre a tu lado”.

*Al Padre Kisita, uno de los sacerdotes que concelebrado la misa del día:*

“Hijo mío, como elegiste la vía trabajar para mi, pide la fuerza, te la daré y sigue sirviendo a mi Hijo como has hecho. ”

Val. : Vengo de hacer la vuelta por todas las flores, pero tu jardín es inmenso. Estoy cansada y me muero de sed y hambre. ... Sí...

V.M. : Hijos míos, os doy mi amor como ya le os lo di hace tiempo. Ahora, tengo mucho que hacer, tengo muchos hijos también. Por el momento, voy a aportar mi ayuda a los a que ayudo, a los que me ayudan y a los que ayudan a los otros en mi nombre. Les doy mi bendición maternal. (da la bendición hacia todas las demás esquinas de la iglesia).

En nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

En nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

En nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

En nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Queridos padres, le pido que ayuden a los hijos, rezad juntos en familia ya que esto favorece la comunión entre los niños y los padres y que construye la unidad de la familia. Os lo pido como también vosotros podéis pedirme, como también vosotros me pediréis y yo os daré.

Pido a los jóvenes que sepan quién es mi Hijo, Jesucristo, los espera cada domingo, una vez por semana solamente, para que vengan a darle gracias, a agradecerse, ya que se alegra con la compañía de los jóvenes.

Val. : Entona los siguientes rezos:

En nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Padre nuestro que está a los cielos...

Salve María...

Dios te salve.

V.M.: Hijos míos, os deseo un buen viaje. Llegad a casa en paz, encontrad allí la paz e ir os en paz.

Val.: Gloria al Padre....

Gloria al Padre ...

Oh María concebida sin pecado ...

Oh María concebida sin pecado ...

Oh María concebida sin pecado ...

¡ Hasta la vista Mamá!

Valentina cae de espaldas. La aparición se acaba.